

indado en Pereira
1 de febrero de 1982

vier Ramírez González
indador

vier Ignacio Ramírez Múnera
rector/Gerente Administrativo
amire@eldiario.com.co

is Carlos Ramírez Múnera
rector/Gerente Comercial
scramirez@eldiario.com.co

artha Lucía Monsalve T.
e de Redacción
miera@eldiario.com.co

admir F Pérez—Vlad—
esor de Diseño

miembro de la SIP
iliado a Andliarios
solución Mingobiermo
12 de 1982
ría Postal Reducida No. 120

presos y editado por
R. Editores
rrera @ No. 22-75
retra, Colombia
mutador: (6) 324 5522
x: (6) 324 5570 - 1

N 0122-3046
liario@eldiario.com.co
vv.eldiario.com.co

Quien queda mal es Pereira

Las autoridades no pueden permitir que empresas o personas aparecidas de un día para otro y que además no existen jurídicamente o no ofrecen ninguna garantía de seriedad a sus clientes, se dediquen a promover y vender paquetes turísticos irrealizables o a precios increíbles, para luego quedar mal y no responder ante sus compradores.

Hace unos días la Secretaría de Gobierno Municipal informó que luego de una visita de inspección a medio centenar de establecimientos que ofrecen servicios turísticos en la ciudad, encontró que el 60 % de ellos no tenía la documentación que contempla el Registro Nacional de Turismo y a los cuales se les dio un plazo improrrogable de 30 días para subsanar esta anomalía.

Supimos de fuente seria que trascurridos ya dos meses desde el control hecho por la Administración Municipal y del otorgamiento del plazo para su normalización, menos del 10 % de estos negocios de turismo se han preocupado por llenar los requisitos que exige la ley y por acreditarlos ante la secretaría correspondiente. Es decir, que la benevolencia de los funcionarios municipales solo sirvió para que estos establecimientos siguieran infringiendo las normas y en muchos casos engañando a sus clientes.

La ciudad y la región son ricas en posibilidades turísticas para ofrecer a colombianos y extranjeros que quieren hacer turismo en el país, y está bien que haya muchas empresas que se dediquen a promoverlo e impulsarlo; pero es necesario que esta actividad se haga de manera seria, organizada, responsable y dan-

dole todas las garantías a quienes decidan aceptar las ofertas que les hagan.

Las autoridades no pueden permitir que empresas o personas aparecidas de un día para otro y que además no existen jurídicamente o no ofrecen ninguna garantía de seriedad a sus clientes, se dediquen a promover y vender paquetes turísticos irrealizables o a precios increíbles para luego quedar mal y no responder ante sus compradores. En último término quien queda mal y paga los platos rotos es la ciudad, porque un turista que venga a Pereira detrás de una oferta que le hicieron y se sienta engañado, no querrá jamás volver a la región.

Por eso es tan importante que la autoridad respectiva de un lado le aplique la ley a esos establecimientos que ya encontró funcionando sin el cumplimiento de las normas existentes, que lo siguen haciendo después de vencido el plazo que se les dio para corregir la anomalía y que, con seguridad, están quedando mal con los turistas; y del otro, ajustar los controles con tanto negocio que hoy se dedica a explotar a los incautos en asuntos de turismo y obviamente, a matar la imagen y las inmensas posibilidades de la ciudad en una actividad tan promisoriosa como es el turismo.

PANORAMA

JUEGOS DESCENTRALIZADOS

Acaba de terminar una edición más de los Juegos Nacionales, el evento cuatrienal más importante del deporte aficionado que celebramos los colombianos. El resultado fue muy satisfactorio en todo sentido, en su organización y en el campo deportivo se mostró un avance importante en la preparación de los deportistas mejorando el nivel técnico.

Se han escuchado no pocas voces que critican la descentralización de este certamen, atizan diríamos nosotros pues le hace perder su unidad y su verdadero sabor nacional como ocurrió por muchos años cuando se realizaban en una sola ciudad sede, como lo fueron aquellos juegos históricos de 1974 realizados en Pereira de los cuales muchos recuerdan todavía y que constituyeron en aquel momento un impulso al desarrollo de nuestra ciudad, pues para tal evento se pudo construir buena parte de lo que hoy es nuestra Villa Olímpica.

No es lo mismo congregar todos los deportistas en una ciudad y sus alrededores que hacer las competencias en ciudades tan distantes como Montería, Cúcuta, Cali, Popayán o Bogotá. El argumento del gobierno es que hay que ayudar a mejorar escenarios o construir unos nuevos en el número mayor de ciudades que lo necesitan sin importar qué tan lejos queden entre sí. Eso puede tener fundamento pero la esencia y quizás la importancia nacional de los juegos se pierde en buena parte.

Abel Méndez | COLUMNISTA

Taller del idioma

DOS EN UNO. «Así le pagaron al caso».

No me canso de insistir en la falta que le a los profesionales de la palabra conocer nuevas normas ortográficas y gramaticales. semana entrante cumpla dos años de trisés en las primeras y tres, en las segundas. ¿Qué uno sería (también lo he dicho) una encuesta para saber cuántos conocen siquiera cómo 1 las pastas de los libros correspondientes. Y las escuelas de periodismo, ¿qué? ¿Cuántos sfesores los habrán hojeado, o siquiera ojea- alguna vez? Como es de fácil encontrar en le Ortografía, en la página 385 y repetido en 68, donde dice que los apodos sólo se ponen re comillas cuando van intercalados, sin fculo, entre el nombre y de pila y el apellido. r ejemplo, Fernando «Pecoso» Castro. En demás casos, como en el de la cita, no van nillas. El resto de la cita está bien manejado, decir, el artículo no pertenece al apodo y se de contrae.

Por otro lado, cuando el redactor, equi- adamente, decidió poner comillas debió er puesto las dobles (otro error repetidí- s). Cuando al primer diario de mi país, hace s doce años, le dio por cambiar las comillas les por sencillas, pronostiqué que llegaría ía en que sería norma tácita, porque todos demás, en imitación al principal adopta- í ese emblema.

LA RETROEXCAVADORA. Una amiga y fiel de esta columna me pregunta cuál

es la razón por la que los ingenieros llama- mos «retroexcavadora» a una excavadora. Dice que sólo encontró en el Diccionario la segunda palabra que significa, evidente- mente, «máquina para excavar». En la expo- sición de motivos agrega que un carro no recibe el nombre de «retroexcavador» por la sola capacidad que tiene de andar hacia atrás. Que si la excavadora anda hacia atrás, sigue siendo excavadora. Tomo la verced de todos los ingenieros del país para respon- derle a mi amiga que tiene razón: la retroex- cavadora no se llama así porque tenga la capacidad de andar de para atrás, y no todas las excavadoras se llaman retroexcavado- ras, sólo aquellas que están provistas de una cuchara unida a la máquina median- te un brazo articulado de tal manera que la máquina, mediante ese brazo, lleva la cuchara al punto más alejado que el brazo le permita, luego recoge la cuchara, de tal manera que al acercarse de para atrás a la máquina va haciendo la excavación, es decir, la retroexcavación. Su buscador predilecto los recordó imágenes de retroexcavadoras.

RECORRIDO POR LAS AULAS. «Se aprobó las siguientes Actas». Noticias de un Consejo Superior.

En la discusión «se aprobó» o «se apro- bamos», aunque las dos son válidas, la correcta es la segunda: «Se aprobaron las siguientes acta (con minúscula)».

taller95@yahoo.es

PROTAGONISTA



Edder Jimmy Sánchez

Tomó posesión como Magistrado de la Sala Civil de Familia del Distrito Judicial de Pereira, el abogado egresado de la Universidad del Cauca, especialista en Derecho de Familia del Externado de Colombia y Director Comercial de la Universidad Libre sede Bogotá.

Gonzalo Gallo | COLUMNISTA

Oasis



«Mi mamá tan canso- na, mi papá tan bacano». Es una afirmación muy común en la adolescencia y la juven- tud.

Frases que se suele recomen- dadas ya muy tarde por esta otra: «Mi mamá tan sabia y mi papá tan irresponsable».

Una mamá es mariona cuando corrie, orienta, pone límites y no satisface caprichos. A la mamá se le ve como jarta cuando cumple la misma función del buen entrenador con sus jugadores.

Lo que él hace es imponer exigie, hacer res- pta una normas y mostrar que sin disciplina se va al fracaso.

En cambio el papá es un bacano por de plata, no exige, contradice a la mamá y no fija lími- tes.

Ya como adulto un hijo inteligente cambia la mirada y valora ya tarde la entrega de una buena mamá. La falla es que cuando uno lo entienden sus vidas son un caos por no haberle caso a esa mamá tan remamona.

oasisgonzalgallo.com

Rodrigo Ocampo Ossa | COLUMNISTA

La mentira como valor social



El descubri- miento fue tardío. De haberlo hecho antes me hubiera evitado una gran cantidad de problemas en personas a quienes digo direc- tamente lo que pensaba de ellas, de sus opiniones o sus conductas. Por eso, como me dijo alguien, soy un pesadío. Fue un error cometido por falta de voluntad, me quedo no sabía que en la sociedad la fran- queza no es una virtud sino un enorme defecto. Me demoré mucho tiempo en aprender que la mentira, el vestido y la etiqueta son reglas construidas para

facilitar la convivencia a partir del disimulo. No sabía, por ejemplo, que decir «Un gusto verte» o «Te llamo» son sím- ples formalismos que si uno no conoce y aplica le amargan la vida pues nadie espera que de esas palabras amables surja un compromiso. Casi no entiendo cómo dar un pésame sin que a uno le pese nada y eso es mejor que decir que a uno le parece buenísimo que se haya muerto el fulano. En la parte social yo tengo claro que la mentira es sumamen- te importante y voy a tratar de adapta- me. Me queda pendiente aceptar que la mentira sea un instrumento normal de gobierno. Y lo digo a pesar de que cono- desde la universidad los textos de Machiavelo que la recomiendan, pues

sin excepción los moralistas y los filóso- fos afirman que es un enorme mal. Pero la realidad es tenaz y los desmiente. En política mentir es un asunto de super- vivencia y en el gobierno es la regla. Cuando el Banco de la República dice que no va a bajar más el dólar es porque va en picada. Que el crecimiento del PIB superará el 5 % el próximo año, es por- que este año quedó dos puntos debajo de lo previsto, y así sucesivamente. Por eso a nadie le importa cuando las Farc dicen no tener secuestrados, porque es una mentira sin relevancia alguna de las negociaciones. De manera que ténganse finos por qué según el gobierno ni se va a negociar el modelo económico, ni habrá impunidad.

Gustavo Adolfo Guacame González | COLUMNISTA

La coloterapia para desintoxicar el organismo (II)



Para continuar hablando de la coloterapia y de sus benefi- cios es importante también sus contra- indicaciones para que su uso no se haga de manera indiscrimi- nada y se puedan evitar los riesgos inherentes. Para que el procedimiento de coloterapia sea más efectivo se requiere de una preparación previa, de tal manera que el día anterior a la realización del procedimiento, se debe seguir una dieta especial la cual incluye sólo el consumo de frutas, verduras, jugos, aromáticas y agua, evitando el uso del mal ejemplo de otros paí- ses, desobediendo la decisión del Tribunal de Justicia.

pastas, pizzas, hamburguesas, bebidas alcohólicas y todo tipo de comida con productos químicos artificiales. De igual forma, se administra un laxante suave, reblandecedor de materias fecales, con el fin de hacer más eficiente la limpie- za. Esta terapia es una suave y delicada limpieza del colon con agua oxigena- da, hipertónica y magnetizada, sin uso de drogas ni químicos. Una sesión de coloterapia dura aproximadamente 20 minutos es suficiente, no duele, no pro- duce más molestias que las que se presen- taban con los «Lavados de la Abuela». La cámbula rectal se conecta al aparato de coloterapia el cual realiza todo el tra- bajo, obviamente bajo la supervisión de un especialista. La máquina introduce, a una temperatura y una presión adecua- das, el agua que es la que va a limpiar las paredes del intestino de toxinas, fecali- tos, (pequeños restos de materia fecal) muy compactos que parecen piedras). Después de la sesión, posteriormente el mismo equipo realiza un drenaje para eliminar todos estos desechos. De acuer- do con quienes han acudido a la coloterapia bien sea por fines curativos o preventivos después de cada sesión se experimenta una sensación de bienestar general, de «desintoxicación» y de mejor funcionamiento digestivo. Y como este procedimiento desintoxica el organis-

mo, los resultados se ven también a nivel externo: una piel fresca y limpia. A los días siguientes se realizara la coloterapia, es necesario seguir una dieta especial, pero sobrio decir que de ahí en adelante es mejor que el paciente intente cambiar sus hábitos alimenticios, elimi- nando las grasas y todos aquellos ali- mentos que se encuentren desprovistos de fibra, los cuales de ninguna manera benefician el buen tránsito intestinal del colon, al tiempo que deben incluir en su alimentación diaria cantidades genera- das de fibra, vegetales, frutas y líquidos. Finalmente, es de resaltar que el equipo que se emplea durante la coloterapia es de uso personal y desechable. Según estudios de comprobación científica, el uso de agua magnetizada durante los procedimientos de coloterapia, ha demostrado más allá de toda duda, que resulta particularmente beneficiosa en la curación de desordenes de los siste- mas digestivo, nervioso y arterial. Su uso, mejora notablemente el proceso digestivo como tal, estimulando el apeti- to, reduciendo el exceso de ácidos y bilis y también regulando el movimien- to intestinal y eliminando las toxinas, las sales indeseadas y en general todos aquellos elementos que puedan resultar nocivos para el organismo.

cmhgg@hotmail.com

Neverg Londoño Arias | PRENSA ESCUELA

Problema de fronteras



ENSA ESCUELA

Los maestros de Geografía Política siempre han recalorado con un poco de ironía, que los colombianos son hábiles en la retó- rica y poco ágiles en la negociación. Esto se demuestra con las gran- pérdidas de territorio que ha sufrido ombia desde 1837. De un área de 2.116.000 2, se cuenta actualmente con 1.411.748 2. Pérdida de 574.252 km2 en 175 años. medio de 5.567 Km2 por año y 15 km2 día. «Las matemáticas siguen siendo pre- as». Si este referente es solamente para la a firme, ¿qué puede esperarse del mar?

Conviene recordar que desde el comien- to el mundo tuvo límites naturales. La natu- za especializó las zonas para la produc- de los frutos. Cada parte del territorio rgo una fauna, y más allá de las exigencias osibilitaba el complejo sistema de readp- ña para asegurarse otros espacios de vida o base de la evolución. Las comunidades anas aparecieron adaptándose a las con- mes del medio y ubicándose en los lugares le era posible la supervivencia.

Con el surgimiento de la propiedad pri- se dio paso a la posesión del territorio, guas, el aire y el cielo. Las ciudades fue- amuralladas y se hizo necesario solicitar o permiso de tránsito. La guerra sirvió proteger la soberanía sobre un territorio ugliar los espacios. El vencido después de agotarlo todo se convirtió en víctima de la ginalidad.

Cuando no había acuerdo en la pose- ventajosa de territorios, se ingeniaron la rición de las tierras en nombre de Dios la decisión del Papa que demarcará es de acuerdo con coordenadas geográ- caprichosas, en virtud de su poder e ibilidad.

En la búsqueda de la paz entre las nes y en atención a que es posible presir de la guerra y dirimir todo tipo de lictos, la Organización de las Naciones as (ONU) creó en 1945 los Tribunales nacionales de uso del mal ejemplo de otros paí- os holandesa de La Haya, con la función solver disputas entre los estados. Los problemas fronterizos de Colombia

con los estados vecinos, surgieron por su ubi- cación y sus relaciones, por linderos no trazados, límites impresos fijados por la autoridad colonial y «el dejar pasar» de los administradores. El país se encuentra en la esquina noroccidental de América del Sur, tiene 1.141.748 km2 de extensión; 632 km de fronteras terrestres; con Panamá, Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador. Costas en el Océano Atlántico y el Océano Pacífico. Fronteras en el Mar Caribe, con Nicaragua, Costa Rica, República Dominicana, Haití, Honduras, Panamá, Venezuela y Jamaica; y en el Pacífico, con Ecuador, Panamá y Costa Rica.

La frontera es una línea imaginaria, que depende de la disparidad del territorio, cruza por zonas de difícil acceso y lugares donde todo se define desde la imaginación, la buena fe del vecino y la bondad de un río que regu- larmente cambia de curso en el invierno. Los problemas de fronteras, terrestres y maríti- mas, se han registrado en forma permanente durante toda la vida política del país y se reactualizan en la medida que nuevos actores entran a terciar: narcotráfico, contrabando de armas, guerrilla, paramilitarismo, descubrimiento de minerales y petróleo, comercio de municiones, explosivos y desplazamiento de núcleos de población. Las fronteras marí- timas de Colombia se reglamentaron desde siete acuerdos con los países que poseen costas en el Mar Caribe, y las leyes 10 de 1978 y 1436 de 1984.

Las reclamaciones ante el Tribunal de Justicia de La Haya, se da a entender que fue- ron aceptadas y a cada uno de los querrelantes se le concedió lo que solicitó: soberanía sobre el archipiélago de San Andrés y Providencia, cayos e isletas para Colombia. Como el mar alejano no se reclamó, el Tribunal lo con- cedió a quien lo hizo: Nicaragua.

El problema resultante de este fallo concluyó con la reducción de la plataforma submarina y la propiedad, uso y aprovecha- miento de las aguas, por parte de Colombia. La respuesta ante la decisión del Tribunal se plantea desde la demanda al Pacto de Bogotá que aceptó la intervención de La Haya y de paso hacer uso del mal ejemplo de otros paí- ses, desobediendo la decisión del Tribunal de Justicia.